¿Cómo elegimos un buen libro?

LEER en común · Recurso gratuito 04
Para: familias, bibliotecarias, docentes, personas mediadoras y equipos de selección.
Uso: evaluar y comparar obras de literatura infantil y juvenil.
Materiales: acceso a los libros que se van a valorar; una hoja o cuaderno opcional.

Una buena selección empieza por buenas preguntas

Cuando alguien pregunta «¿este libro es bueno?», suele esperar una respuesta rápida. Pero no hay una única lista de obras adecuadas para todas las personas y situaciones. Una selección responsable considera la calidad de la obra, lo que el texto y las imágenes hacen posible, la diversidad de la colección y las condiciones de quienes podrían leerla.

Tampoco basta con que un título trate un asunto importante, tenga una cubierta atractiva o lleve una recomendación institucional. Un tema relevante puede convivir con una construcción literaria pobre; una obra excelente puede no ser la indicada para un momento concreto. Elegir es aprender a argumentar, comparar y revisar.

Seis dimensiones para mirar una obra

1. Lenguaje y construcción literaria

¿Las palabras hacen algo más que transmitir una lección? Observá la voz narrativa, el ritmo, las imágenes verbales, la precisión, el humor, las sorpresas y los silencios. Preguntate si la forma de contar está al servicio de la historia y si abre posibilidades de interpretación.

Pregunta útil: «¿Qué perdería esta obra si la contáramos como un simple resumen de su argumento?».

2. Personajes y complejidad

¿Los personajes tienen matices, contradicciones o capacidad de actuar? ¿Se los reduce a representar un valor o problema? Las buenas obras no necesitan personajes ejemplares; pueden mostrar errores, ambivalencias y decisiones difíciles.

Pregunta útil: «¿Podría alguien interpretar este personaje de una manera diferente y sostener su lectura en la obra?».

3. Ilustración, diseño y materialidad

En álbumes ilustrados, historietas y libros informativos, las imágenes no son decoración. Pueden contar otra parte de la historia, crear contrapuntos con el texto, introducir información o tensionar lo que parece evidente. Considerá además tipografía, legibilidad, encuadernación, formato y calidad de reproducción.

Pregunta útil: «¿Qué cuenta la imagen que las palabras no dicen?».

4. Perspectivas y representaciones

¿Desde dónde se cuenta la historia? ¿A qué voces da espacio? ¿Recurre a estereotipos fáciles? La diversidad de una colección no se resuelve añadiendo un único título sobre un tema o un grupo: importa quién narra, cómo se representa y qué conjunto de obras se ofrece.

Pregunta útil: «¿Qué visión del mundo se vuelve natural en esta obra y qué voces quedan fuera?».

5. Experiencia posible de lectura

¿La obra invita a preguntar, releer, conversar, imaginar o simplemente disfrutar su construcción? No toda lectura necesita culminar en una actividad. A veces el mejor acompañamiento consiste en ofrecer el libro, tiempo y libertad.

Pregunta útil: «¿Qué tipos de encuentros permite la obra, sin convertirla en una tarea obligatoria?».

6. Contexto, accesibilidad y colección

Una obra no llega a un vacío. Considerá edades sin convertirlas en etiquetas rígidas, experiencia lectora, lenguas, accesibilidad del formato, disponibilidad, intereses y presupuesto. Mirá la colección completa: ¿hay variedad de voces, géneros, niveles de complejidad y formas de narrar?

Pregunta útil: «¿Qué posibilidad nueva agrega este libro a lo que ya tenemos?».

La prueba de las tres razones

Antes de recomendar un título, escribí tres frases:

Lo elijo por su propuesta literaria porque… (una razón sobre cómo está construido).
Puede aportar a esta persona o grupo porque… (una razón contextual, sin suponer demasiado).
Lo acompañaría de esta manera… (una forma de presentarlo que no imponga una respuesta).

Si solo podés completar la segunda frase con «enseña valores», quizá necesités volver a leer la obra con más atención o compararla con alternativas.

Tres casos para practicar

Caso A: un libro con mensaje importante, pero personajes planos. El tema puede justificar una conversación, pero no garantiza calidad literaria. Compará con otra obra sobre la misma problemática que ofrezca mayor complejidad narrativa. Preguntá qué ganan las personas lectoras al tener que interpretar, y no solo asentir.

Caso B: una obra compleja para un grupo heterogéneo. No descartés automáticamente el texto por su dificultad. Pensá cómo presentarlo: lectura en voz alta, tiempo adicional, acompañamiento visual, selección de un fragmento o posibilidad de volver a él. La accesibilidad no equivale a eliminar toda complejidad.

Caso C: un título popular en redes. Ni la popularidad asegura calidad ni la invalida. Leé la obra, observá cómo está construida e investigá qué encuentran en ella sus lectores. Si decidís no incluirla, explicá con criterios, no con desprecio por quienes la eligen.

Una ficha breve para comparar dos obras

Dimensión	Obra A	Obra B
¿Qué distingue su voz o lenguaje?		
¿Qué aportan las imágenes o el diseño?		
¿Qué complejidad tienen los personajes?		
¿Qué preguntas permite abrir?		
¿Qué lugar ocuparía en la colección?		
¿Qué reservas tenemos y por qué?		

No hace falta puntuar cada casilla del uno al diez. Una comparación escrita puede dejar ver mejor los argumentos y las dudas.

Cinco errores frecuentes

Seleccionar solo por tema. La relevancia temática no reemplaza la construcción literaria.
Confundir gusto personal con criterio universal. Una preferencia es válida, pero debe distinguirse de una evaluación argumentada.

Pensar que «para niños» significa sencillo. Muchas obras para infancias y adolescencias manejan grandes complejidades.
Usar solo un ranking o premio. Las distinciones aportan señales, no sustituyen la lectura propia y el conocimiento del contexto.
Exigir que todos disfruten lo mismo. Una colección rica necesita opciones, no una lista de obediencia.

La última decisión

Después de analizar la calidad y el contexto, dejá una pregunta abierta: «¿Qué otra obra podría discutir, complementar o contradecir esta elección?». Una buena curaduría no termina con encontrar un libro excelente. También piensa qué conjunto de voces ayuda a construir.

Fundación LEER · Programa LEER en común · Versión de revisión editorial, octubre de 2026.

Fundación LEER · Costa Rica · Documento de revisión editorial. Confirmar licencia de uso antes de su distribución pública.